

SIERRA MORENA CORDOBESA

Entre Villaviciosa de Córdoba y el río Guadiato

INICIO: Villaviciosa de Córdoba. La ruta se inicia en el mismo casco urbano de Villaviciosa, dirección Este, cerca de la Estación de Servicio y del Hostal-Restaurante Sierra Morena. Hay que tomar un camino que se dirige al paraje de Navalaencina.

FINAL: Camping de Puente Nuevo (Carretera A-3075, Km. 8.5), en las cercanías de la presa del embalse de Puente Nuevo.

DISTANCIA: 18 kilómetros aproximadamente.

DIFICULTAD: Media alta. El número de kilómetros es elevado y presenta desniveles importantes (250 m. desde el valle del Guadiatillo hasta el puerto del Aire; 350 m., de bajada, desde el puerto del Aire al camping Puente Nuevo).

BREVE DESCRIPCIÓN:

Desde Villaviciosa se toma el camino que se dirige al paraje de Navalaencina. Al llegar a este lugar, un poco antes de una vieja noria árabe, cambiamos de dirección, hacia el suroeste, por entre viejos muros de piedra, para descender hacia "las Navas", por la conocida como "Cuesta de La Cepera". Continuamos por el Camino del lagar de Jesús, dejando a nuestra izquierda el cerro de las Cruces, vértice geodésico que con sus 888 metros de altitud es uno de los montes más elevados de Sierra Morena Cordobesa. Al llegar al río Guadiatillo volvemos a cambiar de dirección, para dirigirnos al noreste, por un camino que, atravesando entre los cerros de Las Cruces y Peñas Pardas, conecta con la vereda de Albadenejo, para desde aquí desviarnos por un carril de menor entidad que en pronunciada pendiente nos conducirá hasta el puerto del Aire, en el kilómetro 34 de la carretera CO-110. Desde aquí continuamos en paralelo a la carretera por la cuerda de la sierra, a unos 750 metros de altitud, hasta que, al llegar al "Carmen de Sierra Morena", nos desviemos por un sendero que nos conducirá a las antiguas minas de Mirabuenos. Desde aquí una ancha pista nos permitirá acceder cómodamente al camping de Puente Nuevo.

PRINCIPALES VALORES:

- Diversidad de paisajes: pinares, mezclados con encinas y alcornoques, olivares, viñedos y huertas, incluso masas de eucaliptos. Destaca por su calidad paisajística el afloramiento de granito rosa de los cerros de Navalaencina, Cruces y Peñas Pardas; y el pequeño embalse del río Guadiatillo, situado entre los cerros de Cruces y Peñas Pardas.

- Gran diversidad vegetal, con representación de todas las especies típicas del matorral mediterráneo. Cabe destacar el bosque de ribera del río Guadiatillo, de sauces, chopos y sobre todo fresnos; la masa de enebros de la cuesta de la Cepera; y la presencia, en un arroyo tributario del Guadiatillo, de "emborrachacabras" (*Coriaria myrtifolia*), planta de gran interés etnobotánico y distribución restringida en la sierra de Córdoba, donde sólo se encuentra en el curso inferior del Guadiato.
- Con respecto a la fauna, cabe destacar la presencia de varios cotos de caza mayor, que acogen cantidad y variedad de especies cinegéticas: ciervo, jabalí, conejo, perdiz roja, paloma torcaz... Otras aves frecuentes en la zona son la urraca, el rabilargo, el arrendajo y el pito real. Entre las rapaces destaca el ratonero común y el águila perdicera, y en los meses primaverales y estivales, el águila calzada y el milano negro. Los taludes arenosos de las escombreras de las minas de Mirabuenos acogen una numerosa colonia de abejarucos.
- A lo largo del itinerario se puede disfrutar de buenas vistas de los principales montes y sierras de Sierra Morena, como son los cerros Cruces y Peñas Pardas, cerro del castillo de Névalo y Castro y Picón, en la primera parte del itinerario; Pelayo, Peñacrispina, El Sordo, La Chimorra, Sierra del castillo de Espiel, Central térmica y embalse de Puente Nuevo, pico Álamo, castillo del Vacar, cerro del Caballón de Valfrío, incluso al algunas sierras y pueblos de Jaén, cuando descendamos desde el puerto del Aire.
- Minas de Mirabuenos, explotadas desde la más remota antigüedad. Ya don Antonio Carbonell y Trillo-Figueroa dio conocimiento en los años 20 de la existencia de vestigios dolménicos prehistóricos en estas minas, aunque los más importantes hallazgos están relacionados con la minería metálica musulmana. Tanto es así que debido a la abundancia de restos encontrados se la conoció mucho tiempo con el nombre popular de "mina de los Cacharros". Indica Carbonell que en esta mina se han estudiado "numerosas labores antiguas en rafas o grandes zanjas... y también son numerosos los pozos viejos... Corrieron en aquel sentido los antiguos más de 300 metros sus arranques de mineral, y en profundidad bajaron las explotaciones a los 102 metros de hondura. Tanto más importancia tienen estas cifras si se tiene en cuenta que la mina es abundante en agua, lo que implica un desagüe no despreciable en los antiguos explotadores. Posteriormente, ya en el siglo XX, y dentro de la minería del plomo, destaca el Grupo Minero Mirabuenos, que se explotó entre 1912 y 1925, con una producción máxima anual de 2.446 toneladas de galena argentífera en 1919. La ley de plata se situaba en los 2.100-2.600 gramos por tonelada, y el número de obreros era de alrededor de 300.